

virtudes y de sabiduría prodigiosa, que es, al mismo tiempo, uno de los oradores más eminentes y elocuentísimos de la Patria española.

La recepción en el Ayuntamiento

Después del brillante discurso de su acción al pueblo de Tenerife, pronunciado por el sabio Prelado, Fray Albino González Menéndez Reigada, se ordenó la comitiva con dirección al Palacio Municipal.

La salida del Prelado de la parroquia de la Concepción, se efectuó con el ceremonial que a la entrada, y en el Obispo bajo nallo.

Al aparecer el Prelado en la puerta de la Iglesia, la numerosa concurrencia al congreso de la prodigiosa entusiasmada aplausos y vivas, que se repitieron en el trayecto por las calles de la población hasta el Ayuntamiento.

Desde la Iglesia de la Concepción hasta el Palacio Municipal se dirigió el Prelado en automóvil, en el que tomaron asiento, a su izquierda, el alcalde de esta capital, Sr. La Roche; frente a Su Ilustrísima el capitán general Sr. Heredia; y a su izquierda, el gobernador civil, Sr. Villar Grangal; y deante el gobernador eclesiástico, Sr. B. yro.

Detrás seguían numerosos automóviles con el resto de las autoridades y demás personas que formaban la comitiva.

Al llegar la comitiva al Palacio Municipal y descender del automóvil el ilustre Prelado, la Banda municipal de música entonó la Marcha Real, a la vez que por el número público al congreso se repitieron las muestras de simpatía hacia el nuevo Príncipe de la Iglesia, tributándosele nutridos aplausos y vivas.

Acompañado de las autoridades, el Prelado hizo su entrada en el salón de actos del Excmo. Ayuntamiento.

Acto seguido se comenzó la recepción, presidida por Su Ilustrísima, que tenía a su derecha al capitán general Sr. Heredia; y a su izquierda, el gobernador civil, Sr. Villar Grangal, ocupando, además, puestos en el estrado el resto de la comitiva.

El alcalde de esta capital, Sr. La Roche, en elocuentes palabras dio la bienvenida al nuevo Obispo de la Diócesis, ofreciéndole el apoyo personal de la Alcaldía, así como el del Ayuntamiento de su presidencia.

A las anteriores palabras del alcalde de esta capital contestó el Prelado con otras muy sentidas y brillantes, agradeciendo las manifestaciones del representante del pueblo, prometiendo que con tan poderosa ayuda él pondría toda su voluntad y amor a esta isla para laborar por su engrandecimiento y bienestar.

En todo su discurso quedó bien de manifiesto las excelentes dotes de inteligencia y oratoria que posee nuestro amantísimo Prelado. Nuestros sentimientos profundamente no poder transcribir en estas columnas las bellas frases pronunciadas por el Obispo de Tenerife, pero nuestra pluma no acertaría a reflejar fielmente los hermosos conceptos expresados en su contestación a la salutación del alcalde.

La numerosa y selecta concurrencia aplaudió cariñosamente el discurso del Prelado.

Después de este acto dio comienzo la recepción popular, desfilando ante Su Ilustrísima y besando su anillo Pastoral numeroso público de todas las clases sociales, destacándose una nutrida y selecta representación del bello sexo.

Mientras se celebraba la recepción, la Banda municipal comenzó el acto tocando diferentes piezas de su extenso repertorio, entre ellas los inmortales Cantos Canarios, de Power.

Terminada la recepción se trasladó el ilustre Prelado y autoridades al salón de baile, donde se obsequió con gran esplendor a todos los asistentes con pastas, vinos, champagne y tabacos.

Desde el Ayuntamiento se dirigió la comitiva a la Residencia de los Misioneros de la Inmaculada Concepción de María, en cuyos alrededores se efectuó numeroso público, viéndose Su Ilustrísima obligado a salir al balcón y dirigir breves frases, que fueron recibidas por el público con nuevos aplausos y vivas.

Terminados los actos oficiales, el Prelado se dispuso a las autoridades, retirándose a descansar.

Un banquete en honor del Sr. Obispo

En la magnífica Residencia de los Misioneros de la Inmaculada Concepción de María, se celebró, a la una de la tarde, un banquete en honor del ilustre Prelado de esta Diócesis.

En el sencillo y elegante patio de esta Residencia, que tiene honores de amenísimo jardín, se sirvió el banquete, que resultó espléndido sobre toda ponderación.

La presidencia fué ocupada por el ilustre Prelado de Tenerife, que tenía a su derecha al capitán general, Sr. Heredia; y a su izquierda, el gobernador civil, Sr. Villar Grangal.

En los demás puestos de la mesa tomaron asiento, a la derecha de la presidencia, el alcalde, Sr. La Roche; presidente de la Audiencia, Sr. Pienaveja; comandante de Marina, señor Estang; M. I. D. de Tenerife, Sr. González Medina; Padre dominico Fray José María Ibarreta, Sr. Cavijo B. yro.; director de GACETA DE TENERIFE, Sr. P. bles Mora; secretario especial de la Alcaldía, Sr. Fernand y Martín; Misioneros del Inmaculado Corazón de María, P. P. Joaquín P. gés y Aurelio B. rmejo; y el hermano de dicha Comunidad Antonio Martín. A la izquierda tomaron asiento, el presidente del Cabildo Insular, Sr. Broton; fiscal de S. M. Sr. Carbia; M. I. Gobernador Eclesiástico, Sr. Boyro y Martín; Ar-

chepreste del Distrito, Sr. Herráz Malo, Superior de los Misioneros, Padre Ayala; el Padre dominico Fray José María Iglesias, el Superior de los Misioneros de Puerto de la Cruz, Padre Cipriano San Martín, los Padres de la Comunidad Felelismo R. vero, S. turtino Delgado y Francisco Arécharaga, y los Hermanos Juan Fortuny y José María Urzaga.

El banquete — que hizo honor al acreditado Hotel O. otava, que lo sirvió — se ajustó el siguiente selecto menú:

- Hors d'oeuvres
Potage St. Germain
Omelette aux Champignons
Filet de Poisson maigre
Asperges en branche
Sc. vinaigrette
Paulet de graminé
Salade meaigne
Blaquet glace vauille gonifrettes
Salade de fruits macedonia
Mocca
Vinos, licores, champagne

Dentro de un sincero respeto y veneración al Sr. Obispo, la comida transcurrió en ambiente de la más simpática cordialidad.

Al descender el champagne, el Superior de los Misioneros de la Inmaculada Concepción de María, Padre Ayala, pronunció sentidas y elocuentes frases para ofrecer aquel homenaje al Sr. Obispo de la Diócesis, del que hizo una breve y sincera apología.

Después del banquete, el inteligente artista fotógrafo Adalberto Baulte impresionó algunas fotografías de los que asistieron a dicho acto.

Hacia La Laguna

A las cuatro de la tarde partió en dirección a La Laguna, desde la Residencia de los Misioneros del Corazón de María, el ilustre Fray Albino González Menéndez Reigada, acompañado de varias autoridades locales y de numerosas personas, que seguían de cerca al vehículo ocupado por la dignísima autoridad eclesiástica, con el fin de presenciar su solemne entrada en la vecina ciudad, lugar donde se eleva majestuosa la Santa Iglesia Catedral y el Palacio Episcopal.

Uno de los automóviles lo ocupaban el presidente del Cabildo Insular de Tenerife, señor Broton; Deán de la Catedral, don Enrique González Medina; presidente de la Audiencia, don Luis Pienaveja; fiscal de S. M., don Francisco Carbia; y Padre dominico Fray José María Ibarreta.

Seguía a este el automóvil en el que iban el Obispo de la Diócesis, P. Albino; el alcalde de esta capital, señor La Roche; gobernador civil, señor Villar Grangal; gobernador Militar, ge-

neral Cullen Verdugo; G.bernador Eclesiástico, señor Boyro; y secretario especial de la Alcaldía, señor Fernand.

En otro automóvil iban el Superior de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María, Padre Ayala; secretario particular del Obispo, dominico Padre Iglesias; Superior de los Misioneros de Puerto de la Cruz, Padre San Martín; y concejales señores F. las y Benitez.

El Pr-lado fué despedido por el pueblo de Santa Cruz con entusiastas manifestaciones de cariño, repitiéndose en su honor los aplausos y las aclamaciones.

La flota de automóviles ascendía, a moderada marcha, por la arteria central de la carretera, mientras Santa Cruz iba quedando abajo con sus blancos edificios y sus torres y jardines...

Delante del trayecto, en un ir y venir por la carretera, los transeúntes recibían humildemente la bendición del Prelado, quien además tenía para aquellas personas una sonrisa de embriagadora satisfacción...

La tarde, espléndida y serena, brindaba a nuestro insigne Obispo toda la magnificencia de su cima y todo el encanto de su campo pictórico de savia y amor.

El sol, con su disco aún henchido de luz que regalaba sin escamoteos sobre la tierra de los hombres, corría, corria hacia Poniente, para d- jar paso a la noche que pronto empezará apuntar por todos los ámbitos de nuestra isla para envolvernos cariñosamente en su mortaja...

Nota simpática

Al llegar la comitiva frente al Asilo de Ancianos y Manicomio Provincial, las religiosas encargadas de esas santas casas, acompañadas de los acólitos, saludaron al señor Obispo y a las autoridades locales agitando sus pañuelos incesantemente.

Las autoridades respondieron a esas muestras de afecto y simpatía agitando también sus pañuelos.

Llevamos siete minutos de viaje. El cielo, en toda su diáfandad, parece que ha tomado un tinte de pureza, mientras la brisa de la tarde, halagadora y benéfica, va besando nuestro rostro...

Al alzar la vista hacia el espacio infinito vemos que un grupo de grises palomas agitan dulcemente sus alas y en raudos vuelos se dirigen hacia las montañas, detrás de cuyas cumbres crecidas han de tener seguramente el nido de sus amores...

Instantes después, en solemnísimas procesión, dirigió el Prelado al templo Catedral, bajo palio, siendo saludado su paso con vítores y aclamaciones y arrojándole flores desde las ventanas las más bellas mujeres laguneras.

Rompian la marcha las Cruces alzadas de las parroquias de la Concepción y Santo Domingo, así como también la del Cabildo Catedral, siguiendo representaciones de los Hermanos de la Doctrina Cristiana, profesores de las Escuelas Nava, P. P. Paules, P. P. Franciscanos, P. P. Dominicos, párrocos de la mayoría de las parroquias de Tenerife, la Palma, la Gomera y el Hierro, y cerca de las varas del palio el Ilustrísimo Cuerpo Capitular, integrado por todos los señores canónigos y beneficiados, presididos por el Deán, M. I. Sr. D. Enrique González Medina. Conducían las varas del palio los concejales del Ayuntamiento de La Laguna Sres. Tabares, La Rosa, Cáceres y Valcárcel; el ex alcalde y secretario de la Universidad Sr. Reyes Vega, y en representación de la Real Sociedad Económica, el Sr. Monteverde.

Seguía luego una comisión del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza, integrada por el director accidental señor Jiménez de Cisneros, y los catedráticos y profesores señores Medina Jurado, Cabrera Díaz, Manrique y Santos Madan, tras quienes marchaban los maceros del Ayuntamiento lagunero y un numeroso elemento oficial, cuyos nombres omitimos por exceso de original para la presente información.

La calle, frente a la Alameda del Adelantado y al convento citado, los jardines municipales, dirigidos por su jefe, don Antonio Pascual, hicieron ofrenda a la elevada autoridad eclesiástica de las más lozanas flores de los jardines preciosos de La Laguna, confeccionando una vistosa alfombra, artístico tapiz de flores naturales, al que servían de principal adorno los dibujos primorosamente silueteados de los atributos del Episcopado: la Mitra y el Báculo.

En el Convento de las Catalinas

Fray Albino entró en la iglesia de las Catalinas a las cinco. El templo, ocupado totalmente por el público, lucía sus galas mejores.

El Prelado oró breves instantes ante el alta mayor, en tanto las monjitas, como dominicas, hermanas de Orden del que por sus virtudes y talentos ha sido elevado al Episcopado, saludaban con sus cánticos y hosannas al hijo esclarecido de Santo Domingo de Guzmán, al que luego revistieron de Pontifical el Maestro de Ceremonias de Catedral, beneficiado don Manuel Pacheco; el canónigo Prefecto de Ceremonias, M. I. Sr. D. Eutimio Rojas de Vera; y el Deán, M. I. Sr. D. Enrique González Medina.

Al templo Catedral

Instantes después, en solemnísimas procesión, dirigió el Prelado al templo Catedral, bajo palio, siendo saludado su paso con vítores y aclamaciones y arrojándole flores desde las ventanas las más bellas mujeres laguneras.

Rompian la marcha las Cruces alzadas de las parroquias de la Concepción y Santo Domingo, así como también la del Cabildo Catedral, siguiendo representaciones de los Hermanos de la Doctrina Cristiana, profesores de las Escuelas Nava, P. P. Paules, P. P. Franciscanos, P. P. Dominicos, párrocos de la mayoría de las parroquias de Tenerife, la Palma, la Gomera y el Hierro, y cerca de las varas del palio el Ilustrísimo Cuerpo Capitular, integrado por todos los señores canónigos y beneficiados, presididos por el Deán, M. I. Sr. D. Enrique González Medina. Conducían las varas del palio los concejales del Ayuntamiento de La Laguna Sres. Tabares, La Rosa, Cáceres y Valcárcel; el ex alcalde y secretario de la Universidad Sr. Reyes Vega, y en representación de la Real Sociedad Económica, el Sr. Monteverde.

Seguía luego una comisión del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza, integrada por el director accidental señor Jiménez de Cisneros, y los catedráticos y profesores señores Medina Jurado, Cabrera Díaz, Manrique y Santos Madan, tras quienes marchaban los maceros del Ayuntamiento lagunero y un numeroso elemento oficial, cuyos nombres omitimos por exceso de original para la presente información.

La calle de Obispo Rey y Redondo y la plaza de la Catedral ofrecían un espléndido golpe de vista al paso de la suntuosa procesión, tras la cual marchaban las bandas de música Municipal y La Fe.

En la iglesia

El amplio y elegante templo Catedral hallábase completamente atestado. Difícilmente podía darse en él un paso. La Iglesia estaba adornada con lujo y iluminada profusamente, hallándose expuestos sus ornamentos más valiosos y sus más extraordinarios tesoros.

En tronos especiales habían sido puestos la Patrona de la Diócesis, Nuestra Señora la Virgen de los Remedios, y San Cristóbal, Patron de la ciudad y titular suyo y de la Diócesis.

El Padre Albino fué recibido en su Catedral con la pompa que es del ca-

mpañando al Sr. Obispo. En el mismo carruaje acompañaron a S. I., haciendo con él la entrada en la población lagunera, el excalde, Sr. Martínez Morales, el gobernador civil, Sr. Villar Grangal; el general gobernador militar, Sr. Cullen y Verdugo.

En otros coches siguieron a La Laguna las demás autoridades que desde esta capital subieron con el Prelado y las autoridades, concejales y representaciones laguneras que habían acudido a recibir y besar el Anillo Episcopal a Fray Albino.

Triunfal entrada del Prelado en La Laguna

A las 4 y media había en la amplia plaza de San Cristóbal, como decimos, un gentío inmenso. De pronto, multitud de cohetes lanzados al espacio y regocijados repiques de campanas anunciaron la feliz llegada de Fray Albino González y Menéndez Reigada a la capital de su Diócesis. Eran cerca de las cinco de la tarde. Estentóseos vítores y estridas salvajes de aplausos saludaban a la nueva primera autoridad eclesiástica, que bendecía a la muchedumbre, a la par que las bandas de música dejaban oír alegres notas. Fué un momento simpático, grandioso, inenarrable, el de la llegada del nuevo Prelado a La Laguna, bendiciendo por vez primera a los fieles con quienes en lo sucesivo convivirá, y los cuales, deseosos de contemplar a su esclarecido Pastor y alcanzar las primicias venturosas de sus bendiciones, se agrupaban formando masa imponente, desbordada ya el entusiasmo que con su augusta y simpática presencia provocaba en su Gray el ya tan querido Prelado nariense.

Frente al Palacio Municipal se apeó el Sr. Obispo de la carroza que hasta allí le había conducido, continuando su marcha hacia la Catedral.

MANANA. Por la cultura cristiana. El enviado de Dios por ALVAMAR.

so, acudiendo luego a la capilla del Sagrario, donde yacen los restos de su virtuosas ante esor, el paratímico Obispo de Tenerife, inolvidable doctor Rey Redondo, ante cuyo aspiro oró unos instantes el nuevo Prelado.

El solemne «Te Deum» y elocuentes frases del P. Albino

Luego permaneció arrodillado ante el Altar Mayor, mientras un stinado y nutrido coro de voces entonó solemne «Te Deum», y efectuadas seguidamente las presas de rúbricas, el hijo esclarecido de la Orden de Predicadores dirigió desde el Presbiterio la palabra a los que son sus hijos en Jesucristo.

En párrafos elocuentísimos, que causaron en sus oyentes verdadera emoción, expresó su eterno agradecimiento por ese unánime y brillante recibimiento con que la isla de Tenerife, y muy particularmente Santa Cruz y La Laguna, han acogido su llegada a esta hermosa tierra canaria, que goza de la bendición del Cielo por sus virtudes y por su fe.

Christo—dijo también el P. Albino—que me eligió para que represente esta Diócesis nariense, me ha de infundir la divina gracia a fin de poder compartir con vosotros, con este pueblo mío, porque a él me envía Dios, sus vicisitudes y sus alegrías. También espero cumplir con mi santo deber, contando para ello con vuestra valiosa cooperación.

Después de dirigir a la numerosísima concurrencia otros párrafos impregnados de brillante forma, terminó el solemne Prelado su sagrada peroración descaando a los fieles la bienaventuranza eterna.

Terminada la brillante grandiosa oración de Fray Albino, éste tomó asiento en su sitial, en el Presbiterio y bajo lujoso dosel, en el lado del Evangelio, acudiendo las autoridades,

Al católico pueblo de Tenerife tenemos que anunciarle hoy una noticia que ha de producirle el mayor de los entusiasmos: nuestro insigne Prelado, que apenas pisó tierra tinerifeña siente ya por esta país un desbordado cariño paternal, se propone ablandar con su presencia las tradicionales fiestas que próximamente se celebrarán en honor de Nuestra Señora la Virgen de Candelaria, en el santuario del pueblo de su nombre.

Según hemos podido informarnos, el Prelado marchará a Candelaria el día 14 del actual, víspera de las fiestas que tan extraordinario contingente de forasteros llevan anualmente a dicho pueblo.

También asistirá a los solemnes actos religiosos que tendrán lugar el día 15 en el expresado santuario, y que esto año se realizarán aún más con la presencia del Prelado de la Diócesis.

Este regresará a su Palacio Episcopal de La Laguna al siguiente día de las mencionadas fiestas.

Embaajadores, el Consejo de Ginebra. Eminentes personalidades, poderosísimas Instituciones. ¿Conseguirán, sin embargo, ser eternamente más fuertes que la aspiración de todo un pueblo, que el impulso de toda una raza? Porque en el fondo de esto es de lo que se trata y estos días, mientras ha permanecido en Berlín la embajada que Austria acaba de mandar a Alemania, la realidad ha quedado, una vez más, puesta de manifiesto.

Hemos dicho embajada. Habéramos debido añadir extraordinaria y nunca estuvo aplicado con más justicia el adjetivo. Extraordinaria por la calidad y por la cantidad de sus componentes. El embajador, K. eiber, lleva a un séquito de casi cien personas, sus colaboradores, perfectamente identificados con él, ejecutando con fidelidad absoluta, con precisión maravillosa sus menores indicaciones. Pocas veces se habrá dado una comprensión más íntima entre el jefe de una misión y sus subordinados. El lector ya habrá comprendido con estos simples detalles, que la embajada en cuestión pertenece a las llamadas embajadas intelectuales o espirituales.

Puede decirse, en verdad, que no hay hoy en el mundo país más independiente que Austria. No es un secreto para nadie —ni para la Sociedad de Naciones, encargada de las mautobras de salvamento financiero— que la República austríaca es, económicamente, el pélimo negocio. Tampoco es un misterio —al contrario, empieza ya a ser un motivo de escándalo europeo— que la inmensa mayoría de los austríacos, sea cual sea su filiación política, no atribuyen ningún valor a la forma especialísima de independencia con que han sido agraciados, antes al contrario, desean liberarse de él a cuanto antes mejor. Pero esto no tiene ninguna importancia. Sobre este singular problema de la independencia austríaca, la opinión de los ciudadanos austríacos es de poco momento, de escaso peso, de segunda clase. Much más importante es, por ejemplo —aunque puede parecer extraño o, por lo menos, injusto— la opinión del Sr. Benes o de Maslovl. Y la opinión de estos señores es clara y terminante. Lo han repetido una vez más hace pocas semanas: no están dispuestos a tolerar que nadie —ni los austríacos, claro está— toque un pelo a la independencia de Austria. La Conferencia de Embajadores de la misma opinión. Y el Consejo de la Sociedad de Naciones no digamos. En definitiva la suerte de Austria está en manos de este importante Consejo. Si los once señores que lo componen, ninguno de los cuales es austríaco, lo consienten, Austria podrá dejar de ser independiente y reunirse a Alemania, como lo desea la inmensa mayoría, la totalidad de los austríacos. Pero el Consejo de la Sociedad de Naciones tan solo puede tomar acuerdos por unanimidad. ¿Y cómo ha de ser posible conseguir esta unanimidad si las potencias que tienen puesto el voto a la reunión de Austria, Francia, Italia, Checoslovaquia, están representadas en el Consejo de la Sociedad de Naciones?

Quien haya asistido al concierto de despedida de los músicos vieneses en la gran sala de conciertos de la Filarmónica de Berlín no olvidará fácilmente el espectáculo. Entre el público inmenso que se agrupaba hasta en el último rincón y los músicos que en el estrado obedían con dócil entusiasmo al maestro K. eiber, más seguro de sí y más gran director que nunca, exhibía, sensible en sus irreprimibles manifestaciones aún para el espectador de otras tierras, un sentimiento de íntima fraternidad. Al ejecutar los artistas vieneses, maravillosamente, uno de los conciertos para piano y orquesta de Beethoven, el genio romano formado y madurado en la escuela de Viena, la perfecta fusión entre el músico, sus intérpretes y el auditorio aparecían como una realización armónica de la Unidad. Unidad puramente ideal, por supuesto, sin la más leve amenaza para el orden europeo establecido. Pero los señores Mussolini, Benes y demás amigos, más o menos desinteresados de la independencia austríaca, maestros de política y de psicología colectiva, ¿cómo deberían abstr— que de la región más noble del hombre surge un impulso ciego, muchas veces invencible, a convertir los ideales en realidad.

Eugenio XAMMAR. Berlín, Julio de 1925.

Recepción en el Palacio Episcopal. Al salir Su Ilustrísima a la plaza de la Catedral as repitieron las extraordinarias manifestaciones de simpatía de la muchedumbre, sucediéndose incesantemente en todo el trayecto, hasta el Palacio Episcopal, frente a cuyo elegante edificio se apostó el público hasta que el Prelado salió al balcón y se despidió de todos, bendiciéndolo.

Al paso de Obispo por las calles veíanse las ventanas y balcones llenos de personas que le saludaban, aplaudiéndose las gentes, de todas las clases sociales, en las aceras y zaguanes.

Ya en su Palacio el señor Obispo, hubo recepción de autoridades en el Salón del Trono.

El alcalde de La Laguna pronunció exoresivas frases de saludo a insigne Obispo de la Diócesis, a quien la vecina ciudad acoge con la más acendrada demostración de cariño y admiración.

Le contestó el insigne Prelado, teniendo para La Laguna y para toda la Diócesis exaltadas palabras de amor paternal, dichos con su soberana elocuencia que ya tanto hemos empezado a admirar.

En el citado Salón del Trono, tras la solemne recepción, fué desolviéndose luego poco a poco la concurrencia, así como la multitud tan extraordinaria congregada frente a Palacio, y que tan elocuente manifestación de cariño y sincera adhesión supo ayer dar, tanto en esta capital como en La Laguna, al que por a Providencia Divina es dignísimo sucesor del santo varón cuyo nombre ostenta, por voluntad unánime del pueblo lagunero, una de las más principales calles de la ciudad vecina.

Al católico pueblo de Tenerife tenemos que anunciarle hoy una noticia que ha de producirle el mayor de los entusiasmos: nuestro insigne Prelado, que apenas pisó tierra tinerifeña siente ya por esta país un desbordado cariño paternal, se propone ablandar con su presencia las tradicionales fiestas que próximamente se celebrarán en honor de Nuestra Señora la Virgen de Candelaria, en el santuario del pueblo de su nombre.

Según hemos podido informarnos, el Prelado marchará a Candelaria el día 14 del actual, víspera de las fiestas que tan extraordinario contingente de forasteros llevan anualmente a dicho pueblo.

También asistirá a los solemnes actos religiosos que tendrán lugar el día 15 en el expresado santuario, y que este año se realizarán aún más con la presencia del Prelado de la Diócesis.

Este regresará a su Palacio Episcopal de La Laguna al siguiente día de las mencionadas fiestas.

Embaajadores, el Consejo de Ginebra. Eminentes personalidades, poderosísimas Instituciones. ¿Conseguirán, sin embargo, ser eternamente más fuertes que la aspiración de todo un pueblo, que el impulso de toda una raza? Porque en el fondo de esto es de lo que se trata y estos días, mientras ha permanecido en Berlín la embajada que Austria acaba de mandar a Alemania, la realidad ha quedado, una vez más, puesta de manifiesto.

Hemos dicho embajada. Habéramos debido añadir extraordinaria y nunca estuvo aplicado con más justicia el adjetivo. Extraordinaria por la calidad y por la cantidad de sus componentes. El embajador, K. eiber, lleva a un séquito de casi cien personas, sus colaboradores, perfectamente identificados con él, ejecutando con fidelidad absoluta, con precisión maravillosa sus menores indicaciones. Pocas veces se habrá dado una comprensión más íntima entre el jefe de una misión y sus subordinados. El lector ya habrá comprendido con estos simples detalles, que la embajada en cuestión pertenece a las llamadas embajadas intelectuales o espirituales.

Puede decirse, en verdad, que no hay hoy en el mundo país más independiente que Austria. No es un secreto para nadie —ni para la Sociedad de Naciones, encargada de las mautobras de salvamento financiero— que la República austríaca es, económicamente, el pélimo negocio. Tampoco es un misterio —al contrario, empieza ya a ser un motivo de escándalo europeo— que la inmensa mayoría de los austríacos, sea cual sea su filiación política, no atribuyen ningún valor a la forma especialísima de independencia con que han sido agraciados, antes al contrario, desean liberarse de él a cuanto antes mejor. Pero esto no tiene ninguna importancia. Sobre este singular problema de la independencia austríaca, la opinión de los ciudadanos austríacos es de poco momento, de escaso peso, de segunda clase. Much más importante es, por ejemplo —aunque puede parecer extraño o, por lo menos, injusto— la opinión del Sr. Benes o de Maslovl. Y la opinión de estos señores es clara y terminante. Lo han repetido una vez más hace pocas semanas: no están dispuestos a tolerar que nadie —ni los austríacos, claro está— toque un pelo a la independencia de Austria. La Conferencia de Embajadores de la misma opinión. Y el Consejo de la Sociedad de Naciones no digamos. En definitiva la suerte de Austria está en manos de este importante Consejo. Si los once señores que lo componen, ninguno de los cuales es austríaco, lo consienten, Austria podrá dejar de ser independiente y reunirse a Alemania, como lo desea la inmensa mayoría, la totalidad de los austríacos. Pero el Consejo de la Sociedad de Naciones tan solo puede tomar acuerdos por unanimidad. ¿Y cómo ha de ser posible conseguir esta unanimidad si las potencias que tienen puesto el voto a la reunión de Austria, Francia, Italia, Checoslovaquia, están representadas en el Consejo de la Sociedad de Naciones?

Quien haya asistido al concierto de despedida de los músicos vieneses en la gran sala de conciertos de la Filarmónica de Berlín no olvidará fácilmente el espectáculo. Entre el público inmenso que se agrupaba hasta en el último rincón y los músicos que en el estrado obedían con dócil entusiasmo al maestro K. eiber, más seguro de sí y más gran director que nunca, exhibía, sensible en sus irreprimibles manifestaciones aún para el espectador de otras tierras, un sentimiento de íntima fraternidad. Al ejecutar los artistas vieneses, maravillosamente, uno de los conciertos para piano y orquesta de Beethoven, el genio romano formado y madurado en la escuela de Viena, la perfecta fusión entre el músico, sus intérpretes y el auditorio aparecían como una realización armónica de la Unidad. Unidad puramente ideal, por supuesto, sin la más leve amenaza para el orden europeo establecido. Pero los señores Mussolini, Benes y demás amigos, más o menos desinteresados de la independencia austríaca, maestros de política y de psicología colectiva, ¿cómo deberían abstr— que de la región más noble del hombre surge un impulso ciego, muchas veces invencible, a convertir los ideales en realidad.

Eugenio XAMMAR. Berlín, Julio de 1925.

Embaajadores, el Consejo de Ginebra. Eminentes personalidades, poderosísimas Instituciones. ¿Conseguirán, sin embargo, ser eternamente más fuertes que la aspiración de todo un pueblo, que el impulso de toda una raza? Porque en el fondo de esto es de lo que se trata y estos días, mientras ha permanecido en Berlín la embajada que Austria acaba de mandar a Alemania, la realidad ha quedado, una vez más, puesta de manifiesto.

Hemos dicho embajada. Habéramos debido añadir extraordinaria y nunca estuvo aplicado con más justicia el adjetivo. Extraordinaria por la calidad y por la cantidad de sus componentes. El embajador, K. eiber, lleva a un séquito de casi cien personas, sus colaboradores, perfectamente identificados con él, ejecutando con fidelidad absoluta, con precisión maravillosa sus menores indicaciones. Pocas veces se habrá dado una comprensión más íntima entre el jefe de una misión y sus subordinados. El lector ya habrá comprendido con estos simples detalles, que la embajada en cuestión pertenece a las llamadas embajadas intelectuales o espirituales.

Puede decirse, en verdad, que no hay hoy en el mundo país más independiente que Austria. No es un secreto para nadie —ni para la Sociedad de Naciones, encargada de las mautobras de salvamento financiero— que la República austríaca es, económicamente, el pélimo negocio. Tampoco es un misterio —al contrario, empieza ya a ser un motivo de escándalo europeo— que la inmensa mayoría de los austríacos, sea cual sea su filiación política, no atribuyen ningún valor a la forma especialísima de independencia con que han sido agraciados, antes al contrario, desean liberarse de él a cuanto antes mejor. Pero esto no tiene ninguna importancia. Sobre este singular problema de la independencia austríaca, la opinión de los ciudadanos austríacos es de poco momento, de escaso peso, de segunda clase. Much más importante es, por ejemplo —aunque puede parecer extraño o, por lo menos, injusto— la opinión del Sr. Benes o de Maslovl. Y la opinión de estos señores es clara y terminante. Lo han repetido una vez más hace pocas semanas: no están dispuestos a tolerar que nadie —ni los austríacos, claro está— toque un pelo a la independencia de Austria. La Conferencia de Embajadores de la misma opinión. Y el Consejo de la Sociedad de Naciones no digamos. En definitiva la suerte de Austria está en manos de este importante Consejo. Si los once señores que lo componen, ninguno de los cuales es austríaco, lo consienten, Austria podrá dejar de ser independiente y reunirse a Alemania, como lo desea la inmensa mayoría, la totalidad de los austríacos. Pero el Consejo de la Sociedad de Naciones tan solo puede tomar acuerdos por unanimidad. ¿Y cómo ha de ser posible conseguir esta unanimidad si las potencias que tienen puesto el voto a la reunión de Austria, Francia, Italia, Checoslovaquia, están representadas en el Consejo de la Sociedad de Naciones?

Quien haya asistido al concierto de despedida de los músicos vieneses en la gran sala de conciertos de la Filarmónica de Berlín no olvidará fácilmente el espectáculo. Entre el público inmenso que se agrupaba hasta en el último rincón y los músicos que en el estrado obedían con dócil entusiasmo al maestro K. eiber, más seguro de sí y más gran director que nunca, exhibía, sensible en sus irreprimibles manifestaciones aún para el espectador de otras tierras, un sentimiento de íntima fraternidad. Al ejecutar los artistas vieneses, maravillosamente, uno de los conciertos para piano y orquesta de Beethoven, el genio romano formado y madurado en la escuela de Viena, la perfecta fusión entre el músico, sus intérpretes y el auditorio aparecían como una realización armónica de la Unidad. Unidad puramente ideal, por supuesto, sin la más leve amenaza para el orden europeo establecido. Pero los señores Mussolini, Benes y demás amigos, más o menos desinteresados de la independencia austríaca, maestros de política y de psicología colectiva, ¿cómo deberían abstr— que de la región más noble del hombre surge un impulso ciego, muchas veces invencible, a convertir los ideales en realidad.

Eugenio XAMMAR. Berlín, Julio de 1925.

Embaajadores, el Consejo de Ginebra. Eminentes personalidades, poderosísimas Instituciones. ¿Conseguirán, sin embargo, ser eternamente más fuertes que la aspiración de todo un pueblo, que el impulso de toda una raza? Porque en el fondo de esto es de lo que se trata y estos días, mientras ha permanecido en Berlín la embajada que Austria acaba de mandar a Alemania, la realidad ha quedado, una vez más, puesta de manifiesto.

Hemos dicho embajada. Habéramos debido añadir extraordinaria y nunca estuvo aplicado con más justicia el adjetivo. Extraordinaria por la calidad y por la cantidad de sus componentes. El embajador, K. eiber, lleva a un séquito de casi cien personas, sus colaboradores, perfectamente identificados con él, ejecutando con fidelidad absoluta, con precisión maravillosa sus menores indicaciones. Pocas veces se habrá dado una comprensión más íntima entre el jefe de una misión y sus subordinados. El lector ya habrá comprendido con estos simples detalles, que la embajada en cuestión pertenece a las llamadas embajadas intelectuales o espirituales.

Puede decirse, en verdad, que no hay hoy en el mundo país más independiente que Austria. No es un secreto para nadie —ni para la Sociedad de Naciones, encargada de las mautobras de salvamento financiero— que la República austríaca es, económicamente, el pélimo negocio. Tampoco es un misterio —al contrario, empieza ya a ser un motivo de escándalo europeo— que la inmensa mayoría de los austríacos, sea cual sea su filiación política, no atribuyen ningún valor a la forma especialísima de independencia con que han sido agraciados, antes al contrario, desean liberarse de él a cuanto antes mejor. Pero esto no tiene ninguna importancia. Sobre este singular problema de la independencia austríaca, la opinión de los ciudadanos austríacos es de poco momento, de escaso peso, de segunda clase. Much más importante es, por ejemplo —aunque puede parecer extraño o, por lo menos, injusto— la opinión del Sr. Benes o de Maslovl. Y la opinión de estos señores es clara y terminante. Lo han repetido una vez más hace pocas semanas: no están dispuestos a tolerar que nadie —ni los austríacos, claro está— toque un pelo a la independencia de Austria. La Conferencia de Embajadores de la misma opinión. Y el Consejo de la Sociedad de Naciones no digamos. En definitiva la suerte de Austria está en manos de este importante Consejo. Si los once señores que lo componen, ninguno de los cuales es austríaco, lo consienten, Austria podrá dejar de ser independiente y reunirse a Alemania, como lo desea la inmensa mayoría, la totalidad de los austríacos. Pero el Consejo de la Sociedad de Naciones tan solo puede tomar acuerdos por unanimidad. ¿Y cómo ha de ser posible conseguir esta unanimidad si las potencias que tienen puesto el voto a la reunión de Austria, Francia, Italia, Checoslovaquia, están representadas en el Consejo de la Sociedad de Naciones?

Quien haya asistido al concierto de despedida de los músicos vieneses en la gran sala de conciertos de la Filarmónica de Berlín no olvidará fácilmente el espectáculo. Entre el público inmenso que se agrupaba hasta

NUESTRO SERVICIO TELEGRAFICO

INFORMACION NACIONAL Y EXTRANJERA

(De la Agencia Prensa Asociada)

La actuación del Directorio Militar

No celebra reunión el Directorio

Madrid, 9 1'20.—Hoy no celebró reunión el Directorio Militar, acudiendo solamente varios vocales a sus respectivos despachos de la Presidencia.

Hablando con el general Magaz

Al salir el marqués de Magaz de su despacho de la Presidencia se detuvo breves instantes a conversar con los periodistas, manifestándonos que había conferenciado con el general Primo de Rivera, quien le había expresado no ocurría novedad alguna en Marruecos.

La fragata argentina «Presidente Sarmiento»

También nos dijo el almirante Magaz que en breve llegará a Santander la fragata argentina «Presidente Sarmiento», buque escuela de guardias marinas, la que permanecerá varios días en dicho puerto.

Destroyers italianos

También nos dijo el presidente interino del Directorio que próxima-

A los lectores

La extensa información que dedicamos al grandioso recibimiento que, en esta capital y en La Laguna, se dispuso ayer al insigne Obispo de Tenerife, nos obliga a retirar del presente número otros muchos originales de actualidad local.

«Los Soldados de Infantería de Tenerife en Campaña»

CARTAS DE MARRUECOS por VEJOTA

Interesante libro de actualidad, enaltecedor del heroísmo de los soldados isleños :

Cerca de 200 páginas — Portada a tricolor — Embrada presentación — Más de 60 fotografías

Puede adquirirse en los sitios siguientes:

- SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Librería y tipografía católica, calle de San Francisco. Librería «Atenea», calle de la Cruz Verde. Librería de don Ernesto Zamorano, calle del Castillo; y Librería «La Prensa», de don Francisco Martínez Viera, frente al Banco de España.
- LA LAGUNA.—Librería de N. Vera y establecimientos de D. Cándido Núñez y D. Juan Panedo.
- TEGUESTE.—Establecimiento de D. Antonio Mellán.
- OROTAVA.—Librería de D. Francisco Miranda, calle de la Carrera.
- PUERTO CRUZ.—Librería de D. Vicente Cartaya.
- REALAJOS.—Establecimiento de D. Víctor Yanes García.
- IGOD.—Establecimiento de D. Pablo Sánchez Acosta.

mente arribará al puerto de Santander una escuadrilla de destroyers italianos.

Del incidente de los pescadores portugueses

Con respecto al incidente ocurrido en el Guadiana entre dos tarrafas portuguesas y un cañonero español, nos dijo el marqués de Magaz que había recibido una nota del Gobierno portugués, pero que las consideraciones que en ella se hacen contienen conceptos equivocados, que el Gobierno español le hará notar al Gobierno portugués.

El marqués de Magaz se lamentó de algunas declaraciones hechas por los ministros portugueses con respecto a este asunto, pues ello equivale a extraviar la opinión de lo verdaderamente ocurrido sobre este particular.

Las comunicaciones marítima con Guinea

Con el general Magaz conferenciaron los embajadores de Francia y Portugal.

De esta conferencia se facilitó una nota a la Prensa, en la que se recuerda que la «Gaceta» del 4 del actual publica las bases para la contratación del servicio de comunicaciones marítimas con Guinea, señalando, además, un plazo para la presentación de instancias hasta el 22 del presente mes.

De Cataluña

Consejo de Guerra contra un carabnero

Madrid, 9 1'25.—Comunica de Barcelona que en la Comandancia de Carabineros de dicha población, se ha celebrado el Consejo de Guerra para fallar en la causa que se sigue

contra el excarabnero Romero, que dió muerte al capitán del mismo Cuerpo señor Alonso.

Presidió el Consejo de Guerra el coronel de Caballería don Antonio Girona.

Durante el transcurso de la vista se notó que el procesado se hallaba muy abatido.

Ante el Consejo declararon varios testigos, quienes recordaron que el carabnero prometió vengarse al ser expulsado del Cuerpo.

Interrogado el procesado, dijo que obró en un momento de irreflexión.

El fiscal pidió para el procesado la pena de muerte.

La defensa, a cargo del capitán de Artillería señor Orensanz, pidió clemencia para su patrocinado.

El excarabnero Romero es fusilado

Madrid, 10 17'15.—Las últimas noticias que se reciben de la Ciudad Condal comunican la noticia de que en el campo de Bota, de dicha población, se cumplió esta mañana la sentencia dictada por el Consejo de Guerra contra el excarabnero José Romero, que asesinó al capitán señor Alonso, habiéndose fusilado a dicho procesado.

Véndese

dos barquitos y varios objetos de oro y plata, entre ellos a guisa de iglesia. Razón en esta imprenta.

Oldenburg-Portugiesische Dampschiffs-Rhederei

LINEA SEMANAL DE VAPORES FRUTEROS CON SALIDA FIJA TODOS LOS VIERNES PARA HAMBURGO

Día 7 de Agosto vapor HERMANN BURMESTER.
 • 14 • • • LARACHE.
 • 21 • • • BILBAO
 • 28 • • • AUGUST SCHULTZE.

admitiendo frutos bajo y sobre cubierta.
 NOTA.—El servicio frutero de esta Compañía será servido exclusivamente, por los siguientes nuevos vapores:

MELILLA	4.100 tndas.
AUGUST SCHULTZE	3.880 "
HERMANN BURMESTER	3.800 "
BILBAO	3.800 "
LARACHE	2.600 "
SEVILLA	2.600 "
PASAJE	2.600 "

Estos buques están provistos del mayor número de ventiladores naturales y reforzados por VENTILADORES ELECTRICOS, para garantizar la llegada de la fruta en perfecto estado, máxime como la fidelidad desde 1910 trabajando en este servicio frutero dispone de una experiencia inmejorable para el buen cuidado de la fruta que se entregará en Hamburgo siempre los lunes por la mañana.

Los barcos tienen buena acomodación para pasajeros, disponiendo de teografía sin hilos y será aumentada la flota dentro de poco meses con nuevos vapores rápidos construidos especialmente para el servicio frutero de estas islas.

JACOB AHLERS
 Oficinas; Marina, núm. 81. Teléfono, núm. 589
 Caseta Muelle; Teléfono, núm. 141

El Directorio se tomará todo el tiempo necesario para gobernar

Importantes declaraciones del general Martínez Anido

Madrid, 10 17'15.—Un periódico de esta corte atribuye al subsecretario de Gobernación, general Martínez Anido, unas importantes declaraciones que dice hizo en su reciente estancia en Blanes.

Según esas declaraciones, el general Martínez Anido manifestó que la situación en que se encontraba España al ocupar el Poder el Directorio, no se puede arreglar en dos ni en cuatro años.

Afirmó dicho general, que el Directorio ha operado un completo cambio en la vida nacional, en primer término en los Ayuntamientos.

Dijo que es preciso desechar la idea de que el Directorio ha de marcharse pronto.

—El Directorio abandonará el Poder—añadió el general Martínez Anido—, después de resolver todos los problemas que actualmente están

planteados en España, tomándose para ello el tiempo que sea necesario.

Terminó el general Martínez Anido expresando su confianza en la Unión Patriótica, reconociendo que ésta, como organismo que ha de gobernar, necesita el auxilio de todos los buenos españoles.

Nuestra información de Africa

Lo que dice «El Telegrama del Rif»

Madrid, 10 17'15.—Comunican de Melilla que «El Telegrama del Rif», diario que se publica dicha plaza, inserta un interesantísimo artículo hablando del problema de Marruecos.

Explicando la extensión de ese problema, dice «El Telegrama del Rif», que la colaboración eficaz francoespañola y el desarme de las cabila, con la subsiguiente derrota de Abd el-Krim, exigirá cientos de millones de gastos y buen número de bajas europeas.

El tumulto a bordo del «Antonio López»

No tiene la importancia que se creyó

Madrid, 9 1'20.—Se reciben noticias de la Habana diciendo, que en el motin que se desarrolló últimamente a bordo del trasatlántico español «Antonio López», no ha habido que lamentar los numerosos muertos que en un principio se creyó.

Añaden dichas noticias que en realidad no hubo sino un muerto, y que el hecho no tiene la importancia y gravedad que se creyó en los primeros momentos.

Se trata únicamente de un pequeño tumulto.

SE VENDEN

en La Laguna las siguientes propiedades: Una casa en la calle de Herradores núm. 87 y una finca compuesta de doce fanegadas y casa para mesajeros en «El Baidío».

Para informes: Herradores de C. Rodríguez—La Rambla y don Bruno Madan—La Laguna.

NECESITASE farmacéutico regente. Infarmes Farmacia D. Lorenzo Molina.—Teror Isla Gran Canaria.

INTERESANTE

PARA LOS COMPRADORES AGUARDIENTE «ANCLA»

ACTA NOTARIAL
 En la ciudad de la Habana a veinte y dos de Junio de mil novecientos veinticinco.
 Ante mí, Doctor Carlos Alberto Saladrías y Heredia, abogado y notario del distrito y Colegio de esta capital, con residencia en la misma.
 Comparece.—El señor Ramón Guerra y Puento, natural de San Juan y Martínez, mayor de edad, casado, propietario y vecino de esta ciudad.
 Concurre en su carácter de presidente de la sociedad anónima denominada «Compañía Licorera de Cuba S. A.», domiciliada en esta ciudad, constituida por tiempo indefinido, según escritura número cincuenta y ocho, otorgada ante mí en Santos de Febrero de mil novecientos veinte y dos, y de la que se abonaron los derechos fiscales en la zona del distrito de Oriente en veinte y siete de Abril del mismo año, según carta de pago número trece mil ciento diez y siete, y se inscribió en el Registro Mercantil de esta ciudad, en la hoja número once mil quinientos setenta y ocho, folio setenta del libro, quinientos setenta y cinco de sociedades; inscripción primera.
 Yo, el notario, doy fe de que el señor Guerra se encuentra en ejercicio de su cargo de presidente de dicha Compañía.
 Aseguran encontrarse en el pleno goce de sus derechos civiles; tiene, a mi juicio, la capacidad legal necesaria para este otorgamiento, y dice con el carácter que ostenta: Que con objeto de contraer a la campaña las industrias y poco crecienta que alguno de nuestros colegas está haciendo en algunos países extranjeros con el fin de introducir sus mercancías inferiores a las nuestras, queremos hacer constar lo siguiente:
 Primero.—Que la destilería casa «Echevarría», de Cárdenas, a la que pertenece lo marca aguardientes y alcoholes «El Ancla», no ha dejado de pertenecer a la «Compañía Licorera de Cuba», S. A., sucesora de la «Compañía Licorera Cubana», S. A.
 Segundo.—Que el señor Samuel Larracochea, fué un empleado secundario de la casa Echevarría y Compañía, pero que nunca fué quíntico de dicha casa, en donde existe un quíntico alambicador, que ha venido desempeñando su cargo desde hace treinta años.
 Que según consta de la propia declaración del señor Samuel Larracochea y resulta de nuestros libros, dicho señor dejó de desempeñar el puesto secundario que tenía en la casa Echevarría desde el año mil novecientos veinte y uno y que, sin embargo, en los años subsiguientes se han exportado aguardientes a los mercados extranjeros y, sobre todo, a Canarias, por mediación de los señores Orive Hermanos, Mariano Morales y otros, sin que nunca se hayan recibido quejas acerca de la calidad de dichos aguardientes, lo que demuestra que la presencia del señor Samuel Larracochea, como empleado secundario de la casa Echevarría, no influye para nada en la calidad de los aguardientes que elabora dicha casa, calidad que depende únicamente de los aparatos de la casa y del agua con que trabaja.
 Tercero.—Que la calidad de sus aguardientes no sólo está acreditada en esos países, sino en esta isla, siendo uno de los aguardientes más solicitados para filtrarlos para la fabricación del ron, por su aroma y gusto exquisito.

Ante mí, y otorga, siendo testigos los señores Francisco Menéndez Arlas y Antonio Otero Font, vecinos de esta ciudad y sin excepción para serlo.
 Leído este documento por todos, en su contenido se ratifica el otorgante y firma con los testigos.

De todo lo cual, de conocer al compareciente, así como de constarme su capacidad y vecindario yo, el notario, doy fe: R. Guerra, F. Menéndez Arlas, Antonio Otero, Dr. Carlos A. Saladrías y Heredia.

Concedida con su original que bajo número ciento setenta y ocho de orden, con que encabeza queda en el protocolo general corriente de la Notaría a mi cargo, a que me remito. Y para el otorgante, señor Ramón Guerra y Puento, con el carácter que ostenta, explico esta copia en dos pliegos, dejando nota al margen de su matriz.

Habana, veinte y dos de Junio de mil novecientos veinte y cinco.—Firmado, Doctor Carlos A. Saladrías y Heredia.

Un testimonio legalizado de la presente acta notarial, se halla a la disposición de cuantos deseen verlo en las oficinas de los señores Elder Domínguez (Gran Canaria) y de representantes exclusivos en las islas Canarias de la «Compañía Licorera de Cuba», S. A.

Gasolina barata

En bidones de 200 litros, de las acreditadas marcas: PLUME a pesetas 0.77 el litro SPHINX „ „ 0.70 „ „

Precios en ésta, para salir; más ptas. 0.05 por litro, por impuestos del Automóvil Club.
 Concedemos descuentos especiales para compras de más de un bidón.
 Pídanse en estas oficinas y a nuestros sub-agentes del interior.

VACUUM OIL COMPANP of Canary Islands, S. A. E. OFICINAS: IMELDO SERIS, 66

Observatorio Municipal

Día 10 de Agosto
 El tiempo

Presión barométrica máxima, referida al nivel del mar. 764'4 mmtra.
 Oscilación barométrica. 4'1
 Temperatura a la sombra. 30'9
 Temperatura mínima. 24'1
 Humedad relativa media. 42 centésimas
 Agua evaporada. 7'2 milímetros
 Dirección dominante del viento NE.
 Recorrido del viento durante las últimas veinticuatro horas. 573 kilómetros
 Precipitación acuosa. 0'0 milímetros
 Estado general del cielo. Despejado
 Estado general del mar. Rizada.
 Tiempo probable. Buen tiempo.

Viajes a Inglaterra

A todas aquellas personas que deseen efectuar viajes a Inglaterra bien para asuntos de negocios, recreo, visita a la Exposición de Wembley, etc. interesa aprovechar la excelente oportunidad que les ofrece.

The Unión Castle Mail Steamship Company Ltd

Esta Compañía de vapores, al igual que en años anteriores y durante el verano, hará una rebaja en los precios de pasajes de estas islas a Inglaterra y vice-versa, siendo el precio de primera clase ida y vuelta solamente de £20.

Los vapores de esta Compañía reúnen por su confort, excelente mesa y velocidad, las mejores condiciones para realizar un viaje con toda la mayor comodidad y rapidez.
 Para más informes dirigirse a Hamilton y Cia, Marina 15.

PERDIDA


El domingo 26 perdió un señor extranjero una cartera que contenía valores de alguna importancia en el trayecto del Puerto de la Cruz a La Laguna.
 La persona que lo entregó en la Iglesia de San Agustín a el R. P. Chacoba, de La Laguna, será espléndidamente gratificada.

Fábrica de Gas

Se solicitan dos fogoneros

«Bechstein» El Rey de los Pianos y el piano de los Reyes	«Edison» El fonógrafo con alma Sin aguja Sin ruido Desde 675 Pesetas	«Carola» Maravillo autoplano Lo más nuevo y perfecto	«Mercedes» Máquina escribir para Oficina «SENTA» Para viaje y Oficina
--	--	--	---

EL FONOGRAFO EDISON DESDE Pesetas 675,00 a 1.250



No chillan. CANTA
 No aturde. DELEITA
 No deforma. RECETA

Está afinado a lo normal (875 vibraciones) por que no es armatoste sino un instrumento.

Oyendo un EDISON se ve al artista, tal es su poder sugestivo y la ilusión que produce su asombrosa naturalidad.

El disco EDISON - Ptas. 8.—12.— y 15.—

No se rompe. No se alabea
 No se araña. No hace ruidos metálicos

Tiene dos tercios de música más que otro cualquiera en igualdad de superficie rayada

No es más caro y es tres veces más grueso que los demás.

Vendemos diafragmas con punta de diamante para tocar discos EDISON en cualquier fonógrafo

«LENGUAFONO» Equipo fonográfico para aprender idiomas sin maestro.	Ventas a plazos La casa española que mas facilidades dá para el pago.	«HARMONIUNS» Célebre marca MANNBORG Desde 350 Ptas.
--	---	---

San José núm. 31 - Santiago Cruz Gómez - Sta. Cruz de Tenerife



Rochling Menzell y Compañía
 LINEA DE VAPORES FRUTEROS
 Servicio fijo quincenal con salida los viernes a media noche.
 El magnífico y rápido vapor
WESER
 Cargará en este puerto el viernes próximo 14 del actual con destino a
HAMBURGO

admitiendo frutos bajo y sobre cubierta.
 Todos estos vapores tienen ventilación eléctrica.
 Se admiten frutos con destino a Copenhagen con trasbordo en Hamburgo.
 Se participa a los embarcadores que desde este vapor, empezarán a regir nuevos tipos de fletes en los cuales se ha introducido una gran rebaja.
 Para informes, Maximiliano Díez Navarro.—San José núm. 20,

MUJERES!
 tendrás hijos tomando el
 Compuesto Vegetal Lydia E. Pinkham
 TONICO DE LA MUJER

Lo mejor que se bebe
SOLARES
 Evita infecciones —Garantiza buena digestión.—La mejor de mesa.

